



Un momento para reflexionar y disfrutar

L"N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z"L

# 8000 Shekel a la basura

La siguiente historia, fue relatada por su protagonista, nada más ni nada menos que el Rab Jaim Said Shlita.

En el edificio donde vivo, en "Pardés Katz", Bene Berak, tengo de vecinos a una familia ultra ortodoxa, con muchos hijos. Son gente muy buena y respetable, solo que tienen una mala costumbre: la madre siempre saca la bolsa de basura fuera de su departamento y lo coloca en el pasillo de las escaleras, al lado de su puerta. Llevo casi veinte años viviendo junto a ellos, y esta costumbre se repite día a día. Cada vez que a la familia se le llena la basura, simplemente le hacen un nudo a la bolsa y la depositan en la puerta. Esta conducta, molesta a todos los habitantes del edificio, ya que cada vez que entran al piso, un mal olor que emanaba de la bolsa los recibe.

Cansado de esta situación y de escuchar el quejido de los otros vecinos, decidí terminar esta historia, con un final feliz. Por eso, en lugar de que todos los vecinos sufran, incluyéndome a mí, cada vez que salgo, llevo la bolsa de mi vecino a los contenedores ubicados en la entrada del edificio. De esta forma, evito las peleas entre los vecinos.

Así lo hago cada vez que bajo las escaleras: tomo su bolsa de basura y la saco a la calle.

Al principio, cuando el vecino me vio hacerlo, inmediatamente me dijo: "¡Rabino Said! ¿Por qué lleva la bolsa a la basura? ¡No es digno de un Rabino andar cargando la basura, y no es agradable molestar al Rabino para tirar mi bolsa de basura!".

Pero yo, por mi parte, le dije que todo estaba bien, que era un asunto trivial y que igualmente la basura la bajo por ascensor, por lo que no tuve el esfuerzo de cargar la bolsa.

En un principio, pensé que, después de verme

cargar su basura y tener esa conversación, recapacitaría y comenzaría él mismo a sacar la basura a la calle. Pero entendí, que lo único que buscaba era quitarse el cargo de conciencia que le daba que yo saque su basura. Ya que, cada vez que me veía hacerlo, se repetía la misma escena que terminaba cuando yo le decía "no pasa nada, es algo insignificante para mí". Total, en el edificio hay ascensor...

Hace dos semanas, paso por la puerta del departamento de este vecino, y veo una bolsa negra. Como de costumbre, la tomé y la tiré a la basura que estaba ubicada en el estacionamiento frente a nuestro edificio. De ahí salí a hacer unos mandados y luego regresé a casa. Después de veinte minutos, regresé a mi casa. En eso, se me acerca el vecino con una mirada preocupada. Una sensación de disgusto se veía en su cara. Me dice: "Rab, llamaron del lugar donde trabajo, y me dijeron que me enviaron veinte sueldos de cuatrocientos Shekel cada uno, o sea, que en total resulta ser una suma enorme de 8.000 Shekel. Dicen haberlo dejado en la puerta del departamento, porque cuando vinieron no había nadie en casa". (1u\$s = 3,20 Shekel. O sea, que hablamos de 2500 u\$s aprox.)

El problema es que yo no sabía nada de esto, solo vi una bolsa negra y la tiré a la basura, sin atención, como todos los días.

Inmediatamente, bajé las escaleras para revisar los contenedores del vecindario. Pero mis esperanzas se esfumaron cuando vi que todos los contenedores estaban vacíos. Al parecer, el camión de basura me ganó por unos minutos y se llevó una basura que valía ocho mil Shekalim.

De inmediato, comenzó una discusión entre yo y mi vecino por el pago de este dinero perdido. ¡Pero ojo! No es lo que ustedes creen...



la discusión era la siguiente: yo decía que, dado que fui yo quien provocó la pérdida de este dinero, debía hacerme cargo de devolverlo a su dueño. Mi vecino por otro lado sostenía, que yo no debía hacerme responsable de ningún gasto, y que ni en sueños iba a tomar ese dinero de mis manos.

Después de discutir, decidí que aunque podría haber estado exento de pago, iba a responsabilizarme por el daño causado y me comprometí a conseguir para el día siguiente la suma perdida.

Aproximadamente media hora después de terminar de discutir con mi vecino, mi yerno se acercó a mí para ayudarnos con algunas cosas de la casa y le conté toda la historia que tuve ese día con el vecino.

Cuando terminamos de trabajar y bajé de mi casa para irse, inmediatamente volvió a subir y me dijo que uno de los contenedores del edificio estaba aún lleno. Por supuesto que me bajé de inmediato, y al abrir dicho contenedor, ¡la bolsa negra está frente a mí! ¡La misma bolsa de los sueldos por valor de ocho mil Shekels estaba de regreso! ¡Pude devolverle el dinero a mi vecino sin ningún desembolso económico ni ningún otro problema!

A la mañana siguiente, cuando salí a tefilá, le pregunté al recolector que estaba recogiendo la basura, a quien conocía desde hacía algún tiempo, por qué vaciaron todos los contenedores menos el del medio. La respuesta del recolector no me sorprendió, e inmediatamente la atribuí a que el Creador quiere ayudar a dos yehudim, para que puedan cumplir con el precepto de "Veahabtá le reájá kamoja". El motivo por la cual no vaciaron ese contenedor, era porque se había atascado las ruedas entre la arena y las piedras y no había forma de moverlo, por lo que decidieron dejarlo y probar suerte en otro momento.

**Shabat Shalom!**

*Shelo Duer*



Llegó a



Ahora podés encontrar todo nuestro contenido en la web de "Dirshu".

[www.dirshu.co.il/category/pausa](http://www.dirshu.co.il/category/pausa)

Recíbalos en su casilla de mail  
[sheloduer@hotmail.com](mailto:sheloduer@hotmail.com)

 +54 9 11 3035-3468

 [dirshu.co.il/category/pausa](http://dirshu.co.il/category/pausa)